

DOCTOR WHO

PAUL MCGANN Y
SHERIDAN SMITH EN

MUERTE EN BLACKPOOL

DE ALAN BARNES



PRESENTANDO A:
DAVID SCHOFIELD
JON GLOVER
Y HELEN LEDERER

BIG
FINISH

SERIE DE NUEVAS AVENTURAS



AUDIODRAMA CON ELENCO COMPLETO

Organización y maquetación

Organizado en Trello y maquetado por Daovir

Traducción

Traducido por Tecz01

Corrección

Corregido por Pablo el Metálico

Portada

Portada adaptada al español por Takhisis_eam

Declaración

AudioWho es una iniciativa sin ánimo de lucro dedicada a traducir audios, libros y cómics cuyos miembros whovianos y whovianas sacrifican su tiempo para que todos los hispano-parlantes puedan disfrutar del universo extendido de Doctor Who sin la barrera idiomática del inglés.

Toda la acreditación de este trabajo es para los creadores del contenido que nos ha llegado en inglés, la BBC y las empresas y autores que se encargan de crear el material. Esta comunidad respeta sus derechos de autor ya que no se lucra con sus trabajos. Doctor Who es una marca registrada perteneciente a la BBC

Todas nuestras traducciones puedes descargarla gratuitamente en nuestra web. AudioWho se mantiene gracias a sus dueños, por lo que no hay publicidad, no recibe donaciones y no se obtiene ningún beneficio con esta web y sus traducciones.

Estos trabajos pueden compartirse en webs o foros siempre que se respeten las acreditaciones de esta web, sus traductores y demás colaboradores.

Prohibida la venta o cualquier tipo de actividad con fines lucrativos de estos trabajos.

Esperamos que todas estas obras nos lleguen en español algún día de forma oficial.

Más novelas, cómics y transcripciones de audios en <http://audiowho.com/>



Aclaraciones a la hora de seguir el gui3n:

- Los efectos de sonido para aclarar que ocurre en una determinada situaci3n est3n se3alados por acotaciones entre par3ntesis.
- La intervenci3n de cada personaje se marca por su nombre y lo que dice (como en un texto dram3tico).
- Hemos a3adido el tiempo de audio cada quince minutos, para facilitar la lectura.
- Estamos traduciendo todos los audios del 8º Doctor. En el blog puedes encontrar todos las transcripciones de audios del Main Range del 8º Doctor y algunos especiales. Ahora estamos traduciendo Las Aventuras del 8º Doctor.
- Este audio es de la tercera temporada. Cada semana habr3 un audio nuevo de esta temporada hasta que llegemos al final de esta temporada.

Tiempo de Audio

Tiempo del audio — 14:37.....28

Tiempo del audio — 29:50.....51

Tiempo de audio — 47:03.....76

(Billy se ríe. En un auto)

BILLY: Escucha, Tash, esto te gustará. *(Cantando)* Mientras los pastores lavaban sus calcetines por la noche todos sentados en el suelo, una barra de jabón Sunlight cayó, da-da-da-da alrededor. *(Risas)* Toma, ¿te gusta eso, Tash?

NATASHA: Mi nombre es Natasha.

BILLY: Aunque no puedo recordar cómo terminaba. Er... *(Cantando)* Una barra de jabón Sunlight cayó...

NATASHA: Los pastores usaban el jabón, supongo.

BILLY: Billy Burnham, escribirás todas estas palabras cien veces. ¿Te puedes creer que el jabón Sunlight es todo lo que logro recordar? Que bien lo hizo la Sra. Williams.

NATASHA: ¿Quién?

BILLY: Oh, no importa, amor. Estoy seguro de que lo cantan bien en Roedean. ¿Quieres la calefacción encendida?

NATASHA: No.

BILLY: Sí, tienes razón, pronto se apagará. Tendrás que ir por tu cuenta desde Warrington.

NATASHA: Pero...Blackpool. Voy a Blackpool.

BILLY: M-6 Norte, es lo que decía tu cartel. Pero no te preocupes, habrá mucha gente que suba desde aquí esta noche. Y ten cuidado, presta atención. No te dejes llevar por cualquiera.

NATASHA: ¡Llévame a Blackpool!

(Bocinas de auto)

BILLY: ¡Oye, oye! *(Lucha)* Coge tus cosas, ¿quieres? ¿A qué estás jugando?

(Bocinas de auto)

BILLY: Sí, sí, ¡estamos bien!

NATASHA: Por favor. Lo prometiste.

BILLY: ¿Quieres que me detengan? Es Nochebuena, los polis te van a hacer soplar a la mínima.

NATASHA: ¿Estabas borracho?

BILLY: No desde hace seis años.

NATASHA: ¿Estabas borracho hace seis años?

BILLY: Estaba borracho en Navidad. Estaba borracho en Pascua. Estaba borracho en verano, otoño, invierno y primavera. Oh, bueno, ahora mismo, sin embargo, recuerdo. Por eso voy a volver.

NATASHA: ¿A Warrington?

BILLY: Con mi hijo. Es un poco mayor que tú ahora. Le llevaré un regalo, para compensarle por todas las Navidades en las que no estuve con él.

NATASHA: ¿Dónde está?

BILLY: Estás sentada en él. Un coche clásico amarillo, que siempre fue su favorito. Bueno, esta es la versión grande. *(Risas)* Oh, espero que se haya sacado el carnet de conducir.

NATASHA: ¿Le compraste este auto?

BILLY: En una subasta. Ahora tengo un negocio de motores en Sydenham. ¿Lo conoces?

NATASHA: ¿Sydenham? No.

BILLY: Bueno, fue difícil durante un tiempo, antes de lograr enderezarme. Por eso me dedico a recoger autostopistas. Bien, er... Tendré que dejarte en la vía de acceso, amor.

NATASHA: Yo... no quiero.

BILLY: Vamos. Todo estará bien, ya sabes, cuando llegues allí.

NATASHA: Blackpool.

BILLY: Huir, eso es difícil. Dar marcha atrás mucho más, creo.

NATASHA: No estoy huyendo.

BILLY: Vamos, Tash...

NATASHA: Natasha.

BILLY: Sí, claro, no... no me hagas sacarte a rastras. Oh, por el amor de Dios.

(La puerta del coche se abre. Los coches pasan)

NATASHA: No me obligues, Billy.

BILLY: Fuera.

NATASHA: No me obligues a hacerlo.

BILLY: ¿Hacer qué?

NATASHA: Preferiría ahorrar energía.

BILLY: Oh, ¿en serio? *(Risas.)* Vamos, fuera, dije, fuera. Fuera, vamos. ¿Tash? Oh Tash, ¿estás bien?

NATASHA: *(Voz de Zygon)* Me has obligado a hacer esto, Billy.

BILLY: No. No. ¡No...!

(Apertura de la melodía temática de Doctor Who, compuesta por Ron Grainer, arreglada por Nicholas Briggs)

(Sonido de materialización de la TARDIS. La puerta se abre)

LUCIE MILLER: Oh, chuff.

EL DOCTOR: ¿Chuff?

LUCIE MILLER: ¡Chuff! Bueno, no es Blackpool, ¿verdad?

EL DOCTOR: ¡"Chuff"!

LUCIE MILLER: Espera, Doctor. Conozco este lugar...

(La puerta se cierra)

LUCIE MILLER: ¡Oye! ¿Por qué cierras la puerta?

EL DOCTOR: El Área de Servicio de Bramlington justo al lado del M-62, anteriormente el sitio de una fallida incursión extraterrestre de una especie llamada...

LUCIE MILLER: ...Los Únicos. Yo estuve allí.

EL DOCTOR: Estuviste.

LUCIE MILLER: Ahora me estás fastidiando. Vamos. Blackpool, Navidad, ahora.

EL DOCTOR: ¿No tienes curiosidad, Lucie, por saber por qué hemos aterrizado aquí, de entre todos los lugares?

LUCIE MILLER: Esto va así. Quiero celebrar la Navidad en casa, con mi familia. *(Risas)* Quiero sobrinos y sobrinas llorando porque han abierto todo a las nueve y media y todavía quieren más.

DOCTOR: Bien.

LUCIE MILLER: Quiero que mi madre ponga el pavo congelado en el horno a las diez. Quiero que mi abuela esté borracha tras cocinar con jerez a las once.

EL DOCTOR: Entendido.

LUCIE MILLER: Quiero que mi padre y mi tío se peleen por quién fue el mejor James Bond durante toda la cena. Y quiero que los vecinos se unan porque las paredes son muy delgadas y están tan borrachos y aburridos como nosotros.

EL DOCTOR: Sí, pero...

LUCIE MILLER: Y por la tarde quiero que mi tía Pat suba a la casa en un pequeño ciclomotor con un grasiento e inadecuado asiento trasero, trayéndonos una caja de cerveza checa barata como ácido de batería, para dejarnos lentamente insensibles mientras Del Boy se repite por enésima vez. Y mientras tanto quiero la calefacción central demasiado alta para que todos tengan un dolor de cabeza tan fuerte a las cuatro, que cuando finalmente salgamos a tomar un poco de aire fresco, justo cuando está oscureciendo, la frescura del aire sea tal que sería como nacer de nuevo... ¿Me estás escuchando?

EL DOCTOR: Tía Pat.

LUCIE MILLER: Sí. Quiero a mi tía Pat, ¿te parece bien?

TÍA PAT: ¡Lucie! ¡Coo-ee! ¡Lucie!

(Corriendo)

LUCIE MILLER: ¿Tía Pat?

EL DOCTOR: Te lo dije.

LUCIE MILLER: ¡Tía Pat!

TÍA PAT: ¡Hey!

LUCIE MILLER: *(Abrumada)* ¡Oh, hola!

TÍA PAT: Está bien, tú... ahórrate el abrazo de oso. Te romperás una costilla.

LUCIE MILLER: Dios, mírate, eres tan... tan...

TÍA PAT: ¿Vieja?

LUCIE MILLER: No. Bueno, sí. Pero en el buen sentido, quiero decir. ¡Oh!

TÍA PAT: Lo sé. Hola, Doctor. Bueno, esto sí que es una sorpresa, ¿no crees?

LUCIE MILLER: Lo es.

EL DOCTOR: Lo es.

TÍA PAT: Iba de camino a Blackpool.

LUCIE MILLER: ¡Oh! Como nosotros.

TÍA PAT: Y vi el cartel de Bramlington, y pensé, me pregunto si sigue siendo el mismo.

LUCIE MILLER: ¿Lo es?

TÍA PAT: Por supuesto que no. Es todo frappe lattes y paninis tostados y máquinas para medir tu presión arterial en el baño.

LUCIE MILLER: Bueno, eso servirá.

EL DOCTOR: ¿Quieres medir tu presión arterial?

LUCIE MILLER: Frappe latte y panini de pavo con patatas fritas. Tú invitas.

EL DOCTOR: De acuerdo.

(Chirrido del coche)

TÍA PAT: ¡Cuidado!

LUCIE MILLER: ¡Oye! ¿Estás intentando matarme?

EL DOCTOR: Idiota.

TÍA PAT: Déjalo. Oye, es Navidad.

LUCIE MILLER: Pero aun así...

TÍA PAT: Aun así, no estabas mirando, Lucie Miller.

LUCIE MILLER: Sí. Y no quiero ver algo tan amarillo y desagradable como eso.

EL DOCTOR: Vamos, vosotras dos.

(Caminando)

TÍA PAT: Oh, no ha cambiado nada. Siempre yendo hacia adelante.

LUCIE MILLER: Lo sé. Lo siento. Vamos. Quiero que me cuentes todo lo que has estado haciendo desde 1985.

TÍA PAT: Oh. ¿Por qué...? ¿1985?

LUCIE MILLER: ¿Por qué no?

BILLY: Bueno, esto sí que es una sorpresa. Tía Pat.

(Puerta del coche se cierra)

(Vertiendo líquido)

EL DOCTOR: Así que, dos cafés espumosos, dos azúcares. Ahora, ¿cómo se supone que se consigue una taza de té?

LUCIE MILLER: Llama a un robot desde la parte de atrás.

EL DOCTOR: ¿Robot?

LUCIE MILLER: *(Risa)* En realidad no. Veré si puedo conseguir uno de Paolo Panini, si es que aparece. ¿Hola? ¿Hay alguien ahí?

EL DOCTOR: Me pregunto si Flo todavía está por aquí.

LUCIE MILLER: No la veo encajando por aquí, ¿verdad? Quiero decir, ella tenía personalidad. ¡Oye! Necesitamos té y algo caliente.

BILLY: Disculpe. ¿Puedo...?

EL DOCTOR: Sí, por supuesto, eh... no te preocupes por mi amiga.

BILLY: ¿Cómo se puede obtener el café negro aquí?

EL DOCTOR: No presiones el botón blanco.

BILLY: Entiendo.

LUCIE MILLER: ¡Dije, hola! ¿Alguna posibilidad de conseguir un panini y patatas fritas de este lado de la Navidad?

EL DOCTOR: Se los llevaré a Pat.

LUCIE MILLER: Lo siento, pero no puedo hacer nada con los sándwiches de la nevera. Medio congelados, todos empapados en el medio.

BILLY: Sé lo que quieres decir, cariño.

(El líquido se vierte en un vaso de plástico)

LUCIE MILLER: Solo ocho azúcares, ¿verdad?

BILLY: Oh. Correcto.

LUCIE MILLER: Te pudrirás los dientes.

BILLY: Poca energía, eso es todo.

LUCIE MILLER: Lo siento. Diabético, ¿no? Sabes, tuve un novio que solía pasar por eso, él...

BILLY: No exactamente, no.

EL DOCTOR: ¿Te importa?

TÍA PAT: Oh, lo siento. Estaba en mi mundo. ¿No hay sándwiches?

EL DOCTOR: Sólo fríos.

TÍA PAT: Oh, lo odio.

EL DOCTOR: Sí. Muévete.

TÍA PAT: Lo siento.

(Ambos hablan al mismo tiempo)

EL DOCTOR: Por supuesto, sabía que esto no podía ser ningún tipo de coincidencia...

TÍA PAT: Mira, lo siento, no quiero desviarte de tu camino, es sólo que...

EL DOCTOR: Tú primero.

TÍA PAT: Tú primero.

LUCIE MILLER: Contaré hasta diez, luego entraré ahí y me pondré unas papas fritas.

TÍA PAT: Oh, no cambia nunca.

EL DOCTOR: No. Tú sí, Señor de la Guerra Haygoth.

TÍA PAT: ¿Perdón?

EL DOCTOR: Te has hecho viejo. Como dijo Lucie, patas de gallo, toque de gris, rigidez en las extremidades...

TÍA PAT: Oh, gracias, Doctor. Sí que sabes cómo halagar a una chica.

EL DOCTOR: Pero no deberías haberlo hecho, ¿verdad? Eres un Zygon, no deberías haber cambiado nada desde que tomaste la huella del cuerpo de Pat. Deberías buscar...

TÍA PAT: Todavía estoy a principios de los treinta. Más bien a mediados de los cincuenta ahora.

(Un hombre que suena como Noddy Holder del grupo pop de los 70 Slade)

PAPÁ NOEL: Ho, ho, ho.

TÍA PAT: Oh, hola, Santa. ¿Estás recolectando?

EL DOCTOR: Oh. Err. No tengo cambio. Bueno, la Tierra cambia de todos modos.

PAPÁ NOEL: No, no, no. ¿Has visto mis renos?

TÍA PAT: ¿Renos?

PAPÁ NOEL: Dasher y Dancer, Prancer y Vixen.

EL DOCTOR: Cometa y Cupido, Donner y Blitzen.

PAPÁ NOEL: Oh, los conoces.

EL DOCTOR: No personalmente.

PAPÁ NOEL: La mayoría de la gente conoce a Rudolph.

EL DOCTOR: Sí, el invento de los grandes almacenes, 1939, creo.

LUCIE MILLER: ¿Te importa? Lo mejor que pude hacer, una taza de té tibio.

EL DOCTOR: ¿No hay papas fritas, entonces?

LUCIE MILLER: Me rindo. Creo que alguien se ha ido temprano por Navidad. ¿Estás recolectando o qué?

PAPÁ NOEL: He perdido mis renos.

LUCIE MILLER: Obviamente.

PAPÁ NOEL: Los dejé atados a los soportes de bicicletas, pero ahora se han ido.

LUCIE MILLER: Esos serán los ladrones de renos. Bramlington es famoso por ello. Algunos tipos se fueron con el género, supongo, probablemente llevándolos por el camino equivocado en la glorieta todo el tiempo.

PAPÁ NOEL: ¡No es gracioso!

LUCIE MILLER: Oh sí, amigo, lo que sea.

PAPÁ NOEL: ¿Cómo te llamas, niña?

LUCIE MILLER: Lucie. Lucie Miller.

PAPÁ NOEL: Miller.

LUCIE MILLER: ¿Para qué lo escribes?

EL DOCTOR: Está haciendo una lista. La revisa dos veces.

PAPÁ NOEL: Sí, aquí tienes. No habrá regalos para Lucie Miller.

LUCIE MILLER: Es I.E., no Y. Con una Y son todos los condados y los caballos, no puedo soportarlo.

EL DOCTOR: Creo que ya es suficiente, los dos.

PAPÁ NOEL: Tu nombre también va a estar en la lista. ¿Cuál es?

LUCIE MILLER: No se lo digas, Doctor.

(Ella se ríe)

PAPÁ NOEL: Estoy harto de todos ustedes. Todos ustedes, niños, creen que ya no creen en mí. Hubo un tiempo en que no había un salón en la tierra donde no pusieran un pastel de carne y una copa de jerez en Nochebuena. No hay mucho que pedir, ¿verdad? Sólo un pequeño mordisco y una gota de espíritu navideño. Este año, nada. Nada. Así que hemos llegado a esto. Yo, en una estación de servicio, buscando un bocado ligero y una cerveza baja en alcohol, sólo para seguir mi camino.

TÍA PAT: Sí, está bien, amigo.

PAPÁ NOEL: Ha estado yendo de esta manera durante años. Puedes enseñar a un gnomo a construir un tren de madera, pero ¿una consola de juegos? Oh, y no me hagas empezar con el trabajo. Este año, formaron una delegación, hablando de la explotación de los trabajadores y si hubiera oído hablar de los planes de Comercio Justo.

LUCIE MILLER: Lo que tu digas...

EL DOCTOR: No estás bien, ¿verdad? Déjame ayudarte.

PAPÁ NOEL: Ah - Eso es. Ya he terminado. No me necesitan, ninguno de ustedes. Me voy a subir al puente de cristal, amigo. ¿Y sabes lo que voy a hacer ahora?

LUCIE MILLER: Oh, no seas tonto.

PAPÁ NOEL: Me voy a tirar. ¡Crash! ¡Splat! Papá Noel manchando toda la calzada.

TÍA PAT: ¿No hablas en serio?

PAPÁ NOEL: ¿Tú crees? Feliz Navidad a todos, y una gran...

(Sopla una frambuesa)

PAPÁ NOEL: ... para todos ustedes.

HOMBRE DE FONDO: ¡Encantador!

(Caminando.)

EL DOCTOR: Mira, por favor, espera.

TÍA PAT: Detenlo, Doctor.

LUCIE MILLER: Ah, mira, déjame a mí.

(Caminando)

LUCIE MILLER: Hey. Hey, Santa. ¡Detente!

PAPÁ NOEL: Aléjate.

LUCIE MILLER: Sé dónde tendrán un pastel de carne para ti. Una copa de jerez también.

PAPÁ NOEL: ¿En serio?

LUCIE MILLER: Cocina basura, pero es mejor que nada.

PAPÁ NOEL: Te escucho.

LUCIE MILLER: Blackpool. 46 Cheney Road, Blackpool.

PAPÁ NOEL: Me gusta Blackpool. Solía atar a Dasher y a los chicos a la cima de la Torre.

LUCIE MILLER: Y yo que pensaba que eran los burros los que hacían todo eso en la Milla de Oro.

(Caminando)

TÍA PAT: Lucie, ¿qué crees que estás...

LUCIE MILLER: Está bien. Estoy en ello.

EL DOCTOR: Ten cuidado.

PAPÁ NOEL: ¿Crees... crees que es ahí a donde han ido?

LUCIE MILLER: Oh, sí. Seguro.

PAPÁ NOEL: Tus amigos, ¿piensan lo mismo?

EL DOCTOR: No estoy tan seguro de esto...

TÍA PAT: Esto no es...

LUCIE MILLER: *(interrumpiéndolos)* Sí, sí, sí, lo hacen.

PAPÁ NOEL: Está bien entonces. Tienes transporte, ¿verdad?

EL DOCTOR: No.

LUCIE MILLER: ¡Sí!

EL DOCTOR: Lucie, lo último que el hombre necesita ahora es una prueba absoluta del viaje en el tiempo y el espacio.

LUCIE MILLER: Lo dejaremos en un refugio. Lo atribuirá a demasiado alcohol por la mañana.

TÍA PAT: Yo conduciré.

LUCIE MILLER: ¿No hablas en serio? Tía Pat...

TÍA PAT: Oh, vamos. He llevado cosas peores a tus padres en Navidad.

LUCIE MILLER: ¿Cuándo?

TÍA PAT: Ted...

LUCIE MILLER: Oh, él, sí.

TÍA PAT: Sven...

LUCIE MILLER: El del casco vikingo.

TÍA PAT: No, ese era Wolfie.

LUCIE MILLER: ¿Estás segura?

EL DOCTOR: Bien, iremos, tomaremos un pastel de carne y una copa de jerez y luego llamaremos a alguien, ¿sí?

PAPÁ NOEL: ¿Qué es eso?

TÍA PAT: Nada.

LUCIE MILLER: No has dicho nada, ¿verdad, Doctor?

EL DOCTOR: Yo...

TÍA PAT: ¿Lo hiciste?

EL DOCTOR: En contra de mi buen juicio.

PAPÁ NOEL: Bueno, está bien. Blackpool, allá vamos. ¿Dónde está el auto?

TÍA PAT: Blue Nova, delante del banco.

PAPÁ NOEL: Vamos, entonces.

LUCIE MILLER: Mi madre, sin embargo.

TÍA PAT: Sí. *(Risas.)* Clásico.

(Conducción de coche)

PAPÁ NOEL: ¡Es Navidad!

TÍA PAT: ¡Cálmate, tú en la parte de atrás!

LUCIE MILLER: Sí, y cierra la ventana. Mi cuello se está congelando por el viento.

PAPÁ NOEL: Sólo un poco de brisa. No es como conducir un trineo por encima de los Peninos.

EL DOCTOR: Los Peninos. Una vez monté una alfombra mágica sobre el Paso de Khyber.

PAPÁ NOEL: ¿Estás tomándome el pelo?

TÍA PAT: Ya basta, niños.

(Ventana cerrada)

PAPÁ NOEL: ¿Feliz ahora?

LUCIE MILLER: ¿Cuánto falta?

TÍA PAT: Veinte minutos. ¿A qué está jugando?

LUCIE MILLER: ¿Qué?

TÍA PAT: Un tipo justo delante de mí...

EL DOCTOR: Cuidado.

(Golpe. Grito)

LUCIE MILLER: ¿Qué demonios?

TÍA PAT: Está bien.

LUCIE MILLER: ¿Está bien? Nos han embestido en el parachoques.

EL DOCTOR: Déjalo adelantar.

LUCIE MILLER: Debes estar bromeando.

EL DOCTOR: Déjalo, Pat.

PAPÁ NOEL: ¡Maníaco!

EL DOCTOR: Es suficiente.

LUCIE MILLER: ¿Tienes un bolígrafo aquí? ¿Papel?

TÍA PAT: ¿Qué?

LUCIE MILLER: Para obtener su matrícula.

TÍA PAT: Eh...

LUCIE MILLER: ¡Dios mío!

EL DOCTOR: ¿Qué pasa, Lucie?

LUCIE MILLER: James Blunt. Tía Pat, hay un James Blunt en la guantera.

TÍA PAT: ¿Entonces?

LUCIE MILLER: ¡James Blunt! Tía Pat, ¿qué pasó?

PAPÁ NOEL: Me gustaría un poco de James Blunt.

LUCIE MILLER: No te pregunté.

EL DOCTOR: Silencio, silencio, silencio. Es él. El del aparcamiento.

LUCIE MILLER: Vaya.

(Suena la bocina del coche)

LUCIE MILLER: Un coche clásico amarillo.

EL DOCTOR: Sí.

LUCIE MILLER: F, W, Uno Cinco, B, P... ¿B o P?

TÍA PAT: Déjalo, Lucie.

LUCIE MILLER: Dios, necesito anteojos.

PAPÁ NOEL: Podría ser una P o una B.

TÍA PAT: He dicho que lo dejes.

EL DOCTOR: ¿Pat?

TÍA PAT: Por favor, es Navidad.

PAPÁ NOEL: ¡Es Navidad!

LUCIE MILLER / TÍA PAT: ¡Silencio!

Tiempo del audio — 14:37

(PAPÁ NOEL se despierta)

PAPÁ NOEL: ¿Dónde... dónde estoy?

TÍA PAT: 46 Cheney Road. Su destino, señora.

LUCIE MILLER: Gracias, Parker. *(Risas.)* Vamos, ustedes dos.

EL DOCTOR: ¿Estás segura de esto?

LUCIE MILLER: Como nunca lo estaré. Magia.

(Se cierran las puertas del coche)

LUCIE MILLER: Hey, ruido. Esto no es Saint Annes, sabes.

EL DOCTOR: ¿Necesitas una entrada?

TÍA PAT: Es Navidad.

PAPÁ NOEL: Es Navi...

LUCIE MILLER: Ni siquiera lo pienses, cielo.

PAPÁ NOEL: Oh.

(Crujiente)

TÍA PAT: ¿No han arreglado eso todavía?

LUCIE MILLER: Oh, lo sé. Mamá siempre está con él. Cuidado con los pies.

TÍA PAT: Oh, lo siento.

EL DOCTOR: ¿Migas de pan tostado?

TÍA PAT: Comida para renos.

LUCIE MILLER: Es lo que hacemos, ¿de acuerdo?

TÍA PAT: Cada Nochebuena, desde que era pequeña, ha puesto migas de pan tostado en el camino.

PAPÁ NOEL: Comida para renos.

LUCIE MILLER: Er, sí.

PAPÁ NOEL: Oh, cariño.

TÍA PAT: Vamos. Me estoy congelando.

(Suena el timbre)

LUCIE MILLER: Espera.

TÍA PAT: Si tenemos suerte habrá una película. Algo agradable.

LUCIE MILLER: Dije que esperaras.

EL DOCTOR: ¿Lucie?

LUCIE MILLER: Es mi trabajo. Alimentar a los renos.

TÍA PAT: Oh, llegamos un poco tarde este año.

LUCIE MILLER: No, no lo estamos, llegamos temprano, un año antes.

LUCIE MILLER: *(amortiguada)* Está bien, yo me encargo.

LUCIE MILLER: Oh diablos. ¡Corran!

(Corriendo)

LUCIE MILLER: ¿Hola? ¿Hola? Sí, muy gracioso. ¡Y feliz Navidad para ti también!

TÍA PAT: Aquí está bien.

EL DOCTOR: Ella no está feliz, sabes.

TÍA PAT: Estará bien, una vez que vuelva al oficio. Una gran botella de sidra la animará sin cesar, Santa también.

EL DOCTOR: No puedo decir que lo apruebe.

TÍA PAT: Oh, dale un respiro a la chica. Ha perdido una Navidad después de todo...
¡Oh, ay!

EL DOCTOR: ¿Qué es?

TÍA PAT: Oh... Me roce el coxis en un taburete.

EL DOCTOR: No sabía que los Zygons tuviesen coxis. ¿Haygoth?

TÍA PAT: Muy bien, Doctor. Siéntate. Me estás poniendo nerviosa.

EL DOCTOR: Lucie está aquí.

TÍA PAT: Nadie más estará bajo el muelle esta vez en Nochebuena. ¿Qué fecha es, de todos modos?

EL DOCTOR: 2008.

TÍA PAT: Dije que lo sentía.

EL DOCTOR: ¿Desviador parabólico?

TÍA PAT: De cosecha propia.

EL DOCTOR: Tienes que tener cuidado. Podrías haber sacado cualquier cosa del vórtice.

TÍA PAT: Sólo algo con rumbo a Blackpool. Llamaré por teléfono. Decirle a la otra Lucie que no pude ir este año. Problemas con el coche.

EL DOCTOR: Compruébalo con nuestra Lucie primero. Asegúrate de que recibió el mensaje hace todos esos años, averigua qué harás el año que viene mientras lo haces.

TÍA PAT: No es necesario. No estaré aquí.

EL DOCTOR: Bueno, siempre y cuando estés segura.

TÍA PAT: Tampoco el año que viene. O el siguiente.

(Ella solloza)

EL DOCTOR: ¿Pat? Patricia.

(Persiana bajando)

LUCIE MILLER: Oh no. No, no, no.

VENDEDOR: Lo siento, cariño. Tengo que cerrar la tienda.

LUCIE MILLER: Todo lo que queremos es una botella de sidra. Vamos. Es Navidad.

VENDEDOR: Lo siento. Mi licencia.

LUCIE MILLER: Bueno, salud.

PAPÁ NOEL: ¿Es un pub? ¿Hay rebajas?

LUCIE MILLER: No lo sé. Tal vez el Club del Trabajo. ¿Lo recuerdas?

PAPÁ NOEL: ¿Cómo te atreves? Mi abrigo puede ser rojo, pero mi...

LUCIE MILLER: Ponle un calcetín, Santa. Vamos.

PAPÁ NOEL: Pero el alcohol.

LUCIE MILLER: Nos iremos sin él.

PAPÁ NOEL: ¿Entonces qué?

LUCIE MILLER: Supongo que durmiendo en el coche. Y me quedare en el asiento trasero, así que el resto de ustedes tendrá que luchar...

PAPÁ NOEL: ¡Oye!

LUCIE MILLER: ...entre ustedes...

PAPÁ NOEL: ¡Oye, cuidado!

(Conducción de automóvil, Colisión. LUCIE MILLER jadea)

(Sirena lejana)

TÍA PAT: La afortunada noche de algún pobre mendigo.

EL DOCTOR: Sí. ¿Estás seguro de esto, Haygoth, de esto...?

TÍA PAT: Fotomelanoma. Es lo que sucede cuando un Zygon permanece en el mismo cuerpo demasiado tiempo. Las células fotorreceptoras y la piel mutan, dividiéndose y expandiéndose, dividiéndose y expandiéndose, una y otra vez.

EL DOCTOR: Te ves vieja, dijo Lucie.

TÍA PAT: Oh, sí. Una vez que empieza no hay quien lo pare. Y sin la nave, sin los Skarasen... Lo supe, en aquel entonces, en 1985. Sabía que esto pasaría algún día.

EL DOCTOR: ¿Entonces por qué?

TÍA PAT: No era yo para quien me había cambiado, ¿verdad?

EL DOCTOR: ¿No me digas que estás viviendo esto como una penitencia?

TÍA PAT: Estaba de duelo, Doctor. Si le hubiera contado lo de Pat, cómo murió, lo habría hecho realidad, ¿no?

EL DOCTOR: Fue real.

TÍA PAT: Además, ¿cuál es tu excusa? Podrías habérselo dicho en ese momento. Tu tía Pat está muerta, y la Pat que conociste todos estos años era su amante Zygon, usando su forma...

EL DOCTOR: Pero ella te amaba, como Pat. Ambos lo sabíamos.

TÍA PAT: No conoces la responsabilidad, Doctor, hasta que no has soportado el peso del amor de alguien. Era difícil estar con ella, muy difícil.

EL DOCTOR: Sí.

TÍA PAT: Y entonces, un día, ya no lo fue. La amé. Ella me amaba a mí. Fue la cosa más fácil del mundo. Excepto que ahora tenemos que despedirnos, ya sabes, apropiadamente.

EL DOCTOR: Así que de eso se trataba todo esto. De sacarnos del camino.

TÍA PAT: Una última Navidad en Blackpool, sí.

EL DOCTOR: No lo sé.

TÍA PAT: La engañamos para que no llorara a su tía una vez. No lo haremos de nuevo.

EL DOCTOR: Aún así...

(PAPÁ NOEL sollozando)

TÍA PAT: Shh. Regresan.

EL DOCTOR: ¿Dónde está Lucie?

PAPÁ NOEL: Ustedes... ustedes...

TÍA PAT: Muy bien, grandullón, recupera el aliento.

EL DOCTOR: Lucie, ¿dónde está?

PAPÁ NOEL: Había un coche.

TÍA PAT: ¿Un coche?

PAPÁ NOEL: La llamé, pero...

EL DOCTOR: Dinos despacio.

PAPÁ NOEL: Era amarillo. La llamé, pero no hubo tiempo.

TÍA PAT: ¿Tiempo de qué?

EL DOCTOR: ¿Un coche amarillo?

PAPÁ NOEL: Están con ella ahora. La gente de la ambulancia. Lo siento.

TÍA PAT: Oh no. ¡No no!

EL DOCTOR: ¿Lucie?

PAPÁ NOEL: Lo siento mucho.

(Sirena de ambulancia)

(Pitidos rítmicos de instrumentos médicos en el fondo)

LUCIE MILLER: Whoah, whoah, whoah, whoah! Ow. Ow. Oh. Oh, Dios. Holby City. Holby en Navidad. Eso es peor. ¿Hola? Dije, ¿hola? Está bien, estoy bien. Sólo voy a levantarme...

(LUCIE MILLER jadea. Jadea asustada)

LUCIE MILLER: Oh, hay algo en mi brazo. Una aguja o algo así. Oh, no la quiero ahí. Me está asustando. ¿Alguien puede oírme? ¿Alguien? No puedo oírte. Por favor... No puedo oír... nada. No me gusta esto ahora. ¿Por favor? ¿Alguien?

VOZ MASCULINA: Doctor Millington a A y E, por favor, Doctor Millington a A y E.
Gracias.

MARIKA: ¿No son de la familia?

TÍA PAT: Bueno...

EL DOCTOR: No.

MARIKA: ¿No son mamá y papá?

EL DOCTOR: No, obviamente.

MARIKA: Deberían hablar con la enfermera. Soy Marika, la asistente de salud.

EL DOCTOR: Vimos que la ambulancia se la llevaba.

TÍA PAT: Solo quería ver si estaba bien.

MARIKA: Me meterán en problemas.

EL DOCTOR: Por favor.

TÍA PAT: Un minuto, eso es todo.

EL DOCTOR: Dos minutos.

TÍA PAT: No habrá problemas.

MARIKA: ¿Dos minutos? Bueno.

LUCIE MILLER: Por fin. Este lugar me da escalofríos. Vamos, sonrían. Estoy bien, ¿ven? Bueno, excepto que hay una cosa atascada en mi mano. No estoy mirando. Eh, usted, enfermera. ¿Necesito esto? Bueno, digan algo. ¿Doctor? Habla más alto. No te escucho. ¿Tía Pat? Vamos, esto no es gracioso.

EL DOCTOR: Dice que es una fractura de clavícula.

MARIKA: Es una lesión leve. Esto no es motivo de preocupación.

EL DOCTOR: Pero todavía está inconsciente.

MARIKA: Sí. Deberían irse ahora.

TÍA PAT: Pero se despertará.

MARIKA: Yo... no puedo decirlo.

EL DOCTOR: ECS, GCS. ¡Ah! ¡Ah!

TÍA PAT: ¿Qué es eso?

EL DOCTOR: La escala de coma de Glasgow, va de tres a quince, quince está despierto.

TÍA PAT: ¿Y?

EL DOCTOR: Cuatro.

MARIKA: Son dos minutos. Tendrá que hablar con la enfermera ahora.

TÍA PAT: Por favor, necesito saber.

MARIKA: Me harás llamar a Seguridad.

EL DOCTOR: Pat.

TÍA PAT: Oh, ¡no me digas "Pat"! *(Eco)* Ella es mi Lucie. Mi encantadora niña. No puedo dejarla aquí.

LUCIE MILLER: ¿Pat?

TÍA PAT: *(eco)* ¡Por favor!

LUCIE MILLER: Puedo oírte, tía Pat. Bueno, algo así.

TÍA PAT: *(eco)* Bueno, no podemos, ¿verdad? Porque si llamas a los padres de Lucie Miller dirán que está aquí con nosotros. Estás loca.

LUCIE MILLER: ¿Estoy bien? Tía Pat.

TÍA PAT: *(eco)* Volveré, cariño. Eres hermosa.

LUCIE MILLER: James Blunt, ¿eh? No, no te vayas. No te vayas. Tía Pat. ¡Tía Pat! Eso es todo, entonces. Estoy muerta. Muerta o muriendo.

BILLY: *(Cantando)* Mientras los pastores lavaban sus calcetines por la noche todos sentados en el suelo, una barra de jabón Sunlight cayó, da-da-da-da alrededor.
(Hablando) ¿Cómo estás?

LUCIE MILLER: Y tú.

BILLY: Me llamo Billy. Portero.

LUCIE MILLER: Billy el portero. Bien, escucha... Oh. Puedo oírte.

BILLY: ¡Ooh!

LUCIE MILLER: Pensé que mi oído se había ido, o...

BILLY: ¿O?

LUCIE MILLER: Estaba muerta. *(Risas)* Estúpida.

BILLY: No eres estúpida, cariño.

LUCIE MILLER: Quiero decir, imagina que yo...

BILLY: Dije que no eres estúpida.

LUCIE MILLER: No querrás decir... No, no. Oh, diablos.

BILLY: Lo siento, amor.

LUCIE MILLER: Oh, maldita sea.

(Teléfono)

RECEPCIONISTA: ¿A y E? Lo siento, solo emergencias. ¿Atrapado en un qué? Hasta el codo. ¿Has intentado romper los huesos? No, no los suyos, los del pavo. Se lo agradezco, señor. Grasa de ganso. Puede que pueda aliviarla. Sí, gracias, Santa. Si no le importa sentarse.

PAPÁ NOEL: Difundiendo un poco del espíritu navideño.

RECEPCIONISTA: Espárcelo afuera si es necesario. Lo siento. Sí. Sí, me doy cuenta, señor. Estamos muy ocupados. La próxima vez rellénelo con una cuchara. No, no soy médico. ¡Oh! ¡Y Feliz Navidad para usted también!

(Receptor colgado)

LUCIE MILLER: No lo entiendo, Billy.

BILLY: ¿Entender qué, Lucie querida?

LUCIE MILLER: Si me estoy muriendo, ¿para qué es todo esto en mis brazos?

BILLY: Oh, eso es sólo para la tú del otro lado. Puedes levantarte si quieres, estirar las piernas.

LUCIE MILLER: ¿Puedo?

BILLY: Bueno, más o menos, sí.

LUCIE MILLER: ¿Estás seguro?

BILLY: Sólo bájate de la cama, no importa los tubos y eso, sólo están ahí si crees que lo están.

LUCIE MILLER: ¿Y las barras de la cama?

BILLY: Vamos, te ayudaré. Vamos, hay una manera de hacerlo.

LUCIE MILLER: Bien, vale.

BILLY: No pienses en ello. Sólo sal de la cama. Fuera de tu cuerpo.

LUCIE MILLER: Está bien. ¡Oh! ¡Oh!

BILLY: Está bien, te tengo.

LUCIE MILLER: Lo siento. Piernas tambaleantes.

BILLY: Te conseguiré una silla de ruedas si quieres.

LUCIE MILLER: Sí, no soy una lisiada.

BILLY: Estás en coma, amor.

LUCIE MILLER: Lo sé, lo sé. Es algo serio.

(LUCIE MILLER grita)

BILLY: ¿Qué?

LUCIE MILLER: Yo, en la cama.

BILLY: Bueno... Sí, bueno, así es como todos los del otro lado se ven desde aquí.

LUCIE MILLER: El estado de mis cejas. Me veo tan joven.

BILLY: Solo eres tú, cariño.

LUCIE MILLER: ¿El otro lado? ¿Ahí es donde están, el Doctor, la tía Pat?

BILLY: ¿Tus amigos? Sí, sí.

LUCIE MILLER: El Doctor. Él vendría con una explicación de mierda para todo esto...

BILLY: Mira, como yo lo veo, hay todo tipo de estados de conciencia. Los gatos, viven en un mundo de olor. Bueno, es el mismo planeta, pero diferente.

LUCIE MILLER: ¿Y vemos gente muerta?

BILLY: No. Los muertos lo vemos. Es el sonido con el que hay un problema.

LUCIE MILLER: Sí, me di cuenta. La tía Pat... era como si estuviera en una mala conexión, fuera de alcance.

BILLY: ¿Qué, la escuchaste?

LUCIE MILLER: Una palabra de cada tres.

BILLY: ¿No a los otros con ella?

LUCIE MILLER: No. ¿Eso significa... que no es tan malo? ¿Puedo volver?

BILLY: Uh, me temo que no.

LUCIE MILLER: ¿Entonces qué?

BILLY: Significa que se unirá a nosotros, pronto.

LUCIE MILLER: No te entiendo.

BILLY: Ella también se está muriendo, amor.

LUCIE MILLER: No seas tonto.

BILLY: Los oyes todo el tiempo, especialmente en un lugar como éste. Bueno, así es como lo sabes. Los pacientes... bueno, están bien porque tienen un presentimiento. Son las visitas las que te afectan. Riendo, contando chistes, tratando de animar a los pacientes... y no tienen ni idea de que son ellos los que están a la sombra de la Parca.

LUCIE MILLER: Te equivocas. La Tía Pat, ella está bien.

BILLY: ¿Conoces a los Banshees? ¿Cómo en Siouxsie And The?

LUCIE MILLER: No.

BILLY: Claro que no. Supongo que antes de tu tiempo. Una banshee es un espíritu que predice la muerte de alguien vivo.

LUCIE MILLER: Sí, sí. ¿Viste por dónde se fueron?

BILLY: La cosa es que los banshees no se lamentan para asustar a los vivos...

LUCIE MILLER: ¿Tía Pat? ¿Dónde estás? ¡Tía Pat!

BILLY: Es sólo un grito de horror, después de haber escuchado tu voz.

(Afuera. Hablando mientras se camina)

TÍA PAT: No sé qué crees que estás haciendo, pero ella nos necesita ahora.

EL DOCTOR: No hay tiempo.

TÍA PAT: Ella te necesita, Doctor.

EL DOCTOR: Necesita las instalaciones de Kal-Med Uno o de la Fundación Bi-Al.

TÍA PAT: No estás escuchando.

EL DOCTOR: Dame las llaves de tu coche, Pat. Haygoth. Lo que sea. Lo que sea.

TÍA PAT: Doctor...

EL DOCTOR: Tengo que traer la TARDIS aquí. No puedo dejar la vida de Lucie en manos de primitivos.

TÍA PAT: Los doctores y enfermeras saben lo que hacen.

EL DOCTOR: Primitivos bien intencionados, sí, pero primitivos de todas formas. Las llaves.

TÍA PAT: No estás pensando con claridad.

EL DOCTOR: Está bien, haré autostop. Puedo hacer autostop.

TÍA PAT: Aun así, es una hora y media de vuelta a Bramlington. ¿Y si...

EL DOCTOR: Gracias por tu ayuda, Haygoth.

TÍA PAT: ¿Y si pierdes la oportunidad de despedirte?

EL DOCTOR: Yo... Viajaré de vuelta, hasta ahora, ya verás. Ya he aterrizado la TARDIS por la parte de atrás. Estoy arriba junto a su cama.

TÍA PAT: ¿Desconectando su soporte vital?

EL DOCTOR: Ya habré pensado en algo. Estoy... Estoy allí. Ve a verlo.

TÍA PAT: ¡Tú ve a ver!

EL DOCTOR: Pat, ¡tengo que hacer algo!

TÍA PAT: No se trata de ti, ¿verdad?

PAPÁ NOEL: Hola, hola. Déjenlo ustedes dos.

TÍA PAT: ¡Vete!

PAPÁ NOEL: ¡Oye!

EL DOCTOR: Por favor, quiere decir por favor.

PAPÁ NOEL: Creen que soy una basura, no lo hagan. Una especie de chiflado. Se cree que es Papá Noel. ¿Básicamente inofensivo pero no del todo bien de la cabeza?

EL DOCTOR: Mira, no hay tiempo, lo siento.

PAPÁ NOEL: Sí, tienes razón. La cosa es que ustedes dos están tan ocupados peleando, que no pueden ver lo que hay debajo de sus narices.

EL DOCTOR: Te creo, creo que tienes una historia, creo que eres sincero pero hay alguien que me importa mucho en este momento.

PAPÁ NOEL: Y el tipo que la puso en esos lugares está aquí, en el Blackpool General.

EL DOCTOR: No te sigo.

TÍA PAT: Oh, Dios mío. Justo debajo de nuestras narices.

EL DOCTOR: ¿Eh?

PAPÁ NOEL: Estás parado junto a él, idiota.

EL DOCTOR: Al lado de... El coche. Coche amarillo.

TÍA PAT: Oh Dios.

PAPÁ NOEL: Sí. Salí para ver si podía sacarle un papel a alguien, y ahí estaba.

EL DOCTOR: Un asqueroso coche amarillo, matrícula F, W, uno, cinco, B, B...

PAPÁ NOEL: Sí. Creo que ha venido a terminar el trabajo.

EL DOCTOR: Sí. Pat, llama a la policía. Voy a anclarme junto a su cama. ¿Pat?

TÍA PAT: Oh, Dios. Es todo culpa mía.

EL DOCTOR: No, no lo es. Vamos...

(Aplaude)

EL DOCTOR: Chop-chop.

TÍA PAT: Pero ahora sé quién es, el conductor.

PAPÁ NOEL: ¿Tú qué?

EL DOCTOR: Como sea, puede esperar. Haygoth.

TÍA PAT: No, no puede. ¡Vamos, tenemos que mantenerla a salvo!

EL DOCTOR: ¿A salvo de qué, Haygoth?

LUCIE MILLER: Tú. Marteeka o como te llames.

BILLY: No puede oírte, cariño.

LUCIE MILLER: Deja el chocolate, ¿quieres? Como si lo necesitaras de todas formas.

BILLY: Olvídalo, Lucie.

LUCIE MILLER: Concéntrate. Estoy justo delante de ti, aquí mismo. No te vayas.

BILLY: No estás haciendo ningún bien.

LUCIE MILLER: Ella era la que estaba con el Doctor y la tía Pat.

BILLY: Sí.

LUCIE MILLER: Tenemos que encontrarla, tía Pat, hacer que la revisen... La máquina de café.

BILLY: ¿Perdón?

LUCIE MILLER: Deja vu. Estuve junto a una máquina de café contigo, antes de...

BILLY: Oh... (*Risas.*) Como sea.

LUCIE MILLER: Solo ocho azúcares.

BILLY: La chica con la lesión cerebral. Se pregunta si su mente le está jugando malas pasadas.

LUCIE MILLER: Tienes razón. No es nada. Mira, voy a comprobar en la recepción.

BILLY: Es inútil.

LUCIE MILLER: Si yo puedo oírla, ella puede oírme, ¿de acuerdo?

BILLY: No funciona así, Lucie. Quieres ayudar, ¿verdad? ¿Quieres hacer algo útil?

LUCIE MILLER: Sí. Sí, quiero.

BILLY: Entonces ven conmigo.

Tiempo del audio — 29:50

EL DOCTOR: No, todavía está aquí.

TÍA PAT: Gracias a Dios.

EL DOCTOR: ¿Santa?

PAPÁ NOEL: ¿Sí?

EL DOCTOR: Sé bueno, quédate en el pasillo. Si alguien intenta entrar...

PAPÁ NOEL: Los pongo de rodillas y les pregunto qué quieren para Navidad.

EL DOCTOR: Así es.

TÍA PAT: Es como si ya no estuviera aquí. Pobre amor.

EL DOCTOR: Dijiste que conocías al hombre que le hizo esto, el conductor.

TÍA PAT: Sí, de los viejos tiempos, antes de Pat.

EL DOCTOR: Oh. Otro Zygon.

TÍA PAT: No exactamente.

EL DOCTOR: ¿Qué no es exactamente un Zygon?

TÍA PAT: Un Zynog.

EL DOCTOR: Oh, por supuesto.

TÍA PAT: Un Zynog es un Zygon cuya forma original ha sido destruida como castigo por romper la más antigua de todas nuestras leyes.

EL DOCTOR: ¿Qué es...?

TÍA PAT: Usar la impresión corporal de otro Zygon.

EL DOCTOR: Sí, hay una especie de lógica sombría en eso.

TÍA PAT: Fueron expulsados del mundo natal de los Zygon con formas toscas y atrofiadas incompatibles con la tecnología de impresión corporal. Algunos experimentaron con el desarrollo de sus propios dispositivos, pero solo lograron transferir su esencia a los cuerpos con muerte cerebral.

EL DOCTOR: Muertos vivientes.

TÍA PAT: Necrófagos. Este siguió a mi tripulación a la Tierra, con la esperanza de robar un cuerpo Zygon para que pudieran cambiar de nuevo de forma natural.

EL DOCTOR: Pero debe saber que no puedes cambiar de nuevo, Haygoth.

TÍA PAT: Él vino a mí, no hace mucho tiempo. Hizo crecer una nueva máquina de impresión corporal a partir de los restos de mi nave. Curaría mi fotomelanoma. Podría volver a ser un Zygon. Podría vivir, un poco más de todos modos.

EL DOCTOR: Pero el precio sería...

TÍA PAT: Mi cuerpo.

EL DOCTOR: Sí.

TÍA PAT: Conocía mi debilidad. Sabía lo apegada que estaba a este mundo, a mis amigos, a mi familia.

EL DOCTOR: A los amigos de Pat. A la familia de Pat.

TÍA PAT: A Lucie. Sabía que haría cualquier cosa para verla por última vez. Pero cuando vi que le había puesto un desviador parabólico con la esperanza de atraer a un alienígena sano...

EL DOCTOR: Oh, Haygoth.

TÍA PAT: Se lo robé. Tenía que estar seguro de que volvería a ver a mi sobrina. Una última Navidad en Blackpool, eso es todo lo que quería. Elegí vivir como terrícola, Doctor. También moriré como terrícola.

EL DOCTOR: ¿Pero te siguió?

TÍA PAT: Sí.

EL DOCTOR: Y ahora se ha vuelto peligroso.

TÍA PAT: Sí. Si no le doy el cuerpo que quiere...

EL DOCTOR: Tomará el de Lucie. Bueno, tendremos que asegurarnos de que no lo consiga.

TÍA PAT: No es tan simple.

EL DOCTOR: No puede serlo, ¿verdad?

TÍA PAT: No se trata de lo físico. No necesita estar aquí en esta habitación para destruirla.

EL DOCTOR: ¿Ah?

TÍA PAT: Puede proyectarse en su mente inconsciente. Pero no puede tomar el control de sus víctimas sin que se lo pidan. Necesita que abandonen las instalaciones rápidamente. Por eso se aprovecha de los deprimidos, de los abatidos, de los suicidas, de los que no se resisten.

EL DOCTOR: Sí, pero estamos hablando de Lucie Miller.

TÍA PAT: Exactamente. Tendrá que ser inteligente.

PAPÁ NOEL: ¡Psst!

EL DOCTOR: ¿Alguien viene?

PAPÁ NOEL: Er - sólo una idea. Er, ¿quieren saber dónde está el conductor de ese coche?

TÍA PAT + EL DOCTOR: Sí.

PAPÁ NOEL: CCTV. Está en todas partes por aquí. Incluyendo el aparcamiento.

EL DOCTOR: Así que podemos seguirlo, desde el momento en que aparcó su coche. ¡Brillante! Papá Noel, quédate aquí. No dejes entrar a nadie.

PAPÁ NOEL: ¿Qué hay de los doctores?

EL DOCTOR: Tiene un Doctor. Haygoth, ven conmigo.

TÍA PAT: ¿Adónde vamos?

EL DOCTOR: Seguridad.

LUCIE MILLER: Sólo otro pobre mendigo atrapado en un hospital.

BILLY: Bueno, este pobre mendigo no va a salir.

LUCIE MILLER: "Bill, mejórate pronto de Stubbsy, Banksy, Barnesy y tus compañeros del León". Le gustaba beber, ¿verdad?

BILLY: Oh, sí. *(Risas)* La vieja vida y alma. Hasta que su hígado dejó la fiesta.

LUCIE MILLER: Oh, esta todo amarillo, sí.

BILLY: Y tuvo hijos. Mira. Le han hecho una tarjeta de Navidad.

LUCIE MILLER: ¿Qué es esto? ¿Darle a Lucie un día de depresión? Como si no estuviera lo suficientemente deprimida ahora mismo.

BILLY: ¿Alguna vez has llevado una de esas tarjetas de donante?

LUCIE MILLER: Típico. No la llevaba encima el día que me atropellaron. ¿Qué? ¿Esperas que le dé mi hígado?

BILLY: Oh no, es demasiado tarde para eso, amor. La tensión en su sistema causó un derrame cerebral. Ahora es sólo cuestión de tiempo. Y, viendo que su señora está acusada...

LUCIE MILLER: Oh, por favor.

BILLY: Ooh, fraude de tarjetas, y ella lo hizo y todo. Esos niños... van a ser internados.

LUCIE MILLER: Podría ser el mejor lugar para ellos.

BILLY: El haría cualquier cosa para volver a tener su vida de nuevo. Siempre iba a hacer las maletas, tan pronto como estuviera un poco menos estresado, siempre iba a empezar a correr un par de millas al día, tan pronto como encontrara las zapatillas adecuadas, siempre iba a comprar margarina la próxima vez solo esta semana había un dos por uno en mantequilla.

LUCIE MILLER: Sí, bueno, la naturaleza humana, ¿no?

BILLY: Ahora ha aprendido la lección. Ahí dentro, él lo sabe.

LUCIE MILLER: ¿Qué eres, San Pedro? Está justificado, va al cielo.

BILLY: No, amor. Como dije, soy un portero. Me muevo con la gente. Ahora, míralo. Un cerebro vivo en un cuerpo roto. Tú, por otro lado, Lucie Miller...

LUCIE MILLER: ¿Qué?

BILLY: Tu cerebro está funcionando. Tarde o temprano se va a rendir, y se va a llevar un cuerpo joven y en forma con él.

LUCIE MILLER: ¿Eso es un cumplido?

BILLY: No. Es un hecho.

LUCIE MILLER: Lo entiendo. Eres un portero. Te mueves con la gente.

BILLY: El mismo principio que tu tarjeta de donante. Estás de acuerdo con eso.

LUCIE MILLER: Sí, pero...

BILLY: ¿Por qué estás luchando, Lucie Miller? ¿Por qué... por qué no te rindes? No hay cura para lo que tienes, es sólo un desperdicio de los recursos del Servicio Nacional de Salud.

LUCIE MILLER: Oye.

BILLY: Nada cambiará mucho cuando te vayas. Claro, tus padres estarán tristes, tus amigos se verán melancólicos cuando tu nombre aparezca. Tal vez incluso corran medio maratón por el hospital, para sentirse mejor por haberte perdido.

LUCIE MILLER: Ya tuve suficiente de esto.

BILLY: Aunque podrías serme útil. Podría poner la conciencia de Phil en tu cerebro y en tu cuerpo. Puedes aparecer en escena, tía olvidada, ser un ángel guardián para los niños, un ángel de Navidad.

LUCIE MILLER: No son mi problema. Estoy triste por ellos, sí...

BILLY: ¿Triste? ¿Triste? ¿De qué sirve eso? Toda la lástima del mundo no cambiará nada para esos niños.

LUCIE MILLER: Supongo.

BILLY: Entonces haz algo al respecto. Ríndete, Lucie. Ríndete y déjame hacer el intercambio.

(Corriendo)

EL DOCTOR: Espera, Haygoth.

TÍA PAT: ¿Qué?

EL DOCTOR: Este Zynog usará tecnología alienígena para proyectarse en el inconsciente de Lucie.

TÍA PAT: Bueno, no usará vudú.

EL DOCTOR: ¿Y su desviador parabólico? ¿Se basa en señales no terrestres?

TÍA PAT: Sí, sí.

EL DOCTOR: Bueno, dámelo.

TÍA PAT: En algún lugar de mi bolso.

(Buscando en las cosas del bolso)

EL DOCTOR: Vamos, vamos, vamos.

TÍA PAT: Oh, lo siento, tengo mi fregadero aquí.

EL DOCTOR: Realmente te has vuelto nativa, ¿no?

TÍA PAT: ¡Ta-da!

EL DOCTOR: Da una vuelta.

TÍA PAT: ¿Qué?

EL DOCTOR: Sólo hazlo.

TÍA PAT: La señal es más fuerte por aquí.

EL DOCTOR: Exactamente. ¡Corre!

LUCIE MILLER: Lo siento, Billy. No hay trato.

BILLY: ¿No?

LUCIE MILLER: Mira, sé lo que eres ahora. Eres una alucinación. Eres la parte de mí, de todos nosotros, que quiere volverse loco, para tirarlo todo por la borda. ¡Uh! Incluso te basé en un tipo que conocí esta noche en Servicios Bramlington. Un tipo con aspecto de idiota. Tomó ocho azúcares en su café. Ocho azúcares, y un expreso doble.

BILLY: Racionalización. Eso es bueno. ¿Crees que por eso tu subconsciente lo eligió?
¿Una advertencia para ti misma sobre los peligros de la autodestrucción?

LUCIE MILLER: Tiene sentido para mí.

BILLY: Chica lista, Lucie Miller.

LUCIE MILLER: ¿No es así?

(Respiración alienígena)

BILLY: *(Zynog)* Eres una tonta.

(LUCIE MILLER jadea)

BILLY: *(Zynog)* Esto es lo que realmente soy, Lucie Miller.

LUCIE MILLER: Oh, Dios mío...

(Parece desmayarse. LUCIE MILLER jadea. Suena)

PAPÁ NOEL: Oh, Señor. Oh, cielos. ¿Lucie? ¡Luce! Ayuda. Ayuda.

(Zumbido)

PAPÁ NOEL: Vamos. Responde.

MARIKA: ¿Quién es?

PAPÁ NOEL: Es Lucie. Erm... una chica en coma. Ella está...

MARIKA: Espera ahí. No toques nada.

PAPÁ NOEL: Lucie, amor. No te mueras, por favor.

(Caminata rápida.)

EL DOCTOR: En algún lugar por aquí.

TÍA PAT: El armario. Ah, cerrado con llave.

EL DOCTOR: Permíteme.

(Zumbido del desviador parabólico)

EL DOCTOR: Calla esa cosa, ¿quieres?

TÍA PAT: Sí, me está volviendo loca.

(Destornillador sónico)

EL DOCTOR: Ah, eso es todo.

(Puerta abierta. Dentro de un armario.)

TÍA PAT: Bueno, tiene que estar aquí en alguna parte.

(LUCIE MILLER jadea)

BILLY: *(Zynog)* Levántate. ¿Tuviste una sorpresa al ver a un alienígena?

LUCIE MILLER: He visto muchos alienígenas, amigo. Es sólo que no tantos que eran tan malditamente feos. ¿No eres un Zygon?

(Cambiando de nuevo)

BILLY: No exactamente.

LUCIE MILLER: ¿Qué no es exactamente un Zygon?

BILLY: Ya lo verás. Queda mucha lucha en ti, ¿eh Lucie Miller?

LUCIE MILLER: Te lo dije, no me rindo.

BILLY: Bueno, vamos a ver eso.

LUCIE MILLER: ¡Oye! ¡Quítate!

BILLY: Ven conmigo.

(LUCIE MILLER gruñe)

PAPÁ NOEL: Está bien. Falsa alarma.

MARIKA: ¿Qué le hiciste a la máquina?

PAPÁ NOEL: Nada. Volvió a la normalidad casi de inmediato.

MARIKA: No existe una falsa alarma con un paciente así.

PAPÁ NOEL: ¿No lo hay?

MARIKA: Tendré que llamar a un especialista.

PAPÁ NOEL: Creo que no serviré de nada aquí.

MARIKA: No. Espera. Querrá hablar contigo.

(PAPÁ NOEL se va)

PAPÁ NOEL: Lo siento.

MARIKA: ¡Espera!

(El teléfono suena)

GUARDIA DE SEGURIDAD: *(teléfono)* ¿Seguridad?

MARIKA: Sí. Habla Marika de la sala de Dublín.

GUARDIA DE SEGURIDAD: *(teléfono)* ¿Pasa algo, Chuck?

MARIKA: Hay un hombre extraño vestido con el traje de Papá Noel. Puede haber estado interfiriendo con el paciente.

GUARDIA DE SEGURIDAD: *(teléfono)* Pero ya se ha ido, ¿no?

MARIKA: Sí.

GUARDIA DE SEGURIDAD: *(teléfono)* Entonces, ¿quieres que encuentre a un hombre extraño vestido con el traje de Papá Noel?

MARIKA: Sí.

GUARDIA DE SEGURIDAD: *(teléfono)* ¿En Nochebuena?

TÍA PAT: Tal vez nos equivocamos.

EL DOCTOR: No. La lavandería. Aquí, ayúdame con estas sábanas.

(Sábanas movidas)

EL DOCTOR: Y ahí está. Estoy seguro de que lo he visto antes en alguna parte.

TÍA PAT: Ha cambiado de cuerpo desde la última vez que lo vi.

EL DOCTOR: En Bramlington. En la cola de la máquina de café. ¿Qué tiene en la frente?

TÍA PAT: Una diadema Zynog. Genera el estado de trance que necesita para transmitirse al inconsciente de Lucie. ¡No la toques!

EL DOCTOR: ¿Por qué no?

TÍA PAT: La función cerebral de Lucie ya está bastante comprometida. No necesita el trauma de un Zynog que implote en su cabeza.

EL DOCTOR: Me doy cuenta de eso, pero si puedo conectar mi cerebro con el suyo, puedo seguir su longitud de onda psíquica dentro de la mente de Lucie, y advertirle sobre lo que es.

TÍA PAT: Sí, pero...

EL DOCTOR: ¿Qué, qué?

TÍA PAT: Pero entonces lo averiguará, ¿no? De mí. De ti. Sobre la mentira que le dijimos. Sobre lo que hicimos.

(LUCIE MILLER gruñe)

LUCIE MILLER: ¿A dónde me llevas?

BILLY: A ver a tu querida tía Pat, y a tu mejor amigo, el Doctor que viaja en el tiempo.

LUCIE MILLER: ¿Qué quieres decir?

BILLY: Aquí.

LUCIE MILLER: ¿Un armario? ¿Qué están haciendo en un ar...?

BILLY: Nunca lo adivinarás.

LUCIE MILLER: ¿Eh? Oh, Dios, no.

BILLY: Peor que eso.

LUCIE MILLER: ¿Qué podría ser peor?

(Puerta abierta)

BILLY: Y aquí están.

(Voces indistintas.)

LUCIE MILLER: Ese eres tú.

BILLY: Mi actual avatar. Supongo que están planeando matarlo.

LUCIE MILLER: Algo bueno también, creo.

BILLY: Continúa. Acércate más. Más cerca de tu tía Pat. Parece animada, ¿verdad?
¿Por qué no escuchas?

LUCIE MILLER: No soy una fisgona.

BILLY: Escucha. Escucha.

TÍA PAT: Sí, pero...

BILLY: Lo que ella está diciendo.

TÍA PAT: *(repitió)* Pero entonces lo averiguará, ¿no? De mí. De ti. Sobre la mentira que le dijimos. Sobre lo que hicimos.

LUCIE MILLER: ¿Tía Pat?

EL DOCTOR: Ella lo entenderá.

TÍA PAT: Oh, seguro que lo entenderá. ¿Entender que su tía Pat murió antes de nacer, y que la mujer que amaba como su tía era una Zygon?

EL DOCTOR: Entenderá que la amabas, Haygoth.

TÍA PAT: Como una obligación, como una penitencia, como una cubierta.

EL DOCTOR: ¿Salvamos su vida primero y lidiamos con el drama después?

TÍA PAT: Eres el único que no lo entiende, Doctor. Pat Ryder se escapó de su familia para vivir una vida de fantasía en la carretera con una banda de rock. Cuando eso falló, eligió la vida como consorte de un enigma alienígena de pelo largo que la hizo sentir más cerca de las estrellas.

BILLY: ¿Te recuerda a alguien?

LUCIE MILLER: No quiero escuchar esto.

BILLY: Creo que sí.

TÍA PAT: Si Pat Ryder hubiera vivido, ¿imaginas que habría mostrado el más mínimo interés en cualquier cosa que saliera de la barata y alegre Blackpool terrenal? ¿Qué habría encontrado algo divertido en su torpe y desagradable sobrina? No, esa no era la escena de Pat Ryder.

EL DOCTOR: No cambia nada.

TÍA PAT: Lo cambia todo. Porque cada vez que ella y Lucie compartieron, cada Navidad, cada cumpleaños, todos esos recuerdos se echarán a perder. Porque lo que yo sentía no era el amor de una tía. Ni siquiera era amor humano. Era un amor inventado por mí, y por ti.

BILLY: Todo está saliendo a la luz ahora, ¿no?

LUCIE MILLER: *(llorosa)* No puedo escuchar esto.

(Se aleja, se abre la puerta.)

BILLY: Hey. ¡Quédate por aquí! ¡Quién sabe qué más podrías descubrir!

EL DOCTOR: El amor es amor, es amor, Haygoth, dondequiera que lo encuentres. Mira, no tenemos tiempo para esto.

TÍA PAT: No te equivocas.

EL DOCTOR: Mira, soy un Señor del Tiempo. Mi doble latido interfiere con la fase de la diadema.

TÍA PAT: ¿Estás buscando algo?

EL DOCTOR: No podré entrar en el reino psíquico a menos que... bueno, a menos que detenga mis corazones, lo suficiente para entrar en el sueño de Lucie. Un minuto. Dos. Es todo lo que necesito. Ajá.

TÍA PAT: Adrenalina.

EL DOCTOR: Dame dos minutos. Dos minutos para romper el dominio del Zynog sobre ella, luego dos inyecciones de adrenalina, una en cada uno de mis corazones. Eso me hará volver en sí.

TÍA PAT: ¿Y si no lo hace?

EL DOCTOR: Lo hará.

TÍA PAT: ¿Pero si no es así?

EL DOCTOR: Confío en ti, Haygoth, para que la cuides, para que hagas lo correcto con ella.

TÍA PAT: Pero...

EL DOCTOR: Mira, sólo prepara las tomas, gracias. No más discusiones, necesito concentración total para que mi corazón se detenga. Una vez supe que un Yogui volador podía apagar y encender su conciencia de esa manera.

(Chasquea los dedos)

EL DOCTOR: Oh, ¿podría romper el hielo en las fiestas?

TÍA PAT: Estoy lista, Doctor.

EL DOCTOR: ¿Lista? ¿Qué está haciendo? Dos minutos, dije.

TÍA PAT: No es adrenalina. Es un sedante. Lo siento, Doctor. Es demasiado arriesgado.

EL DOCTOR: Oh, Haygoth.

TÍA PAT: No puedo esperar a que me perdone.

BILLY: No hay ningún lugar a donde correr, Lucie Miller. No hay donde esconderse. No de la verdad.

LUCIE MILLER: Sólo... déjanos en paz, ¿quieres?

BILLY: ¿Te quedaste sin aire, verdad? ¿En coma? Mala señal. Mala, mala señal.

LUCIE MILLER: ¡Por favor!

BILLY: Ese será tu cerebro cerrando, ejecutando la hipoteca de tu cuerpo. Escucha, ahí, ahí.

LUCIE MILLER: ¿Qué? ¿Qué está pasando?

BILLY: Lo has visto cientos de veces en "Casualty" y demás. Los malhumorados cargadores empujando el carrito a Resus B, los torpes empleados que parecen un conejo atrapado en los faros, el suave especialista entrando como puede para devolverle la vida al paciente, la enfermera del personal que le pasa las palas. ¡Despejado!

LUCIE MILLER: Por favor. ¡Por favor, detente!

BILLY: Sí. Eso es. Creo que deberíamos parar.

LUCIE MILLER: ¿Qué...? No.

BILLY: Tú lo has dicho, cariño. ¿Están todos de acuerdo?

LUCIE MILLER: No quise decir... ¡No!

BILLY: Demasiado tarde. Ahora eres mía.

(LUCIE MILLER solloza)

LUCIE MILLER: Oh, no. ¡No!

BILLY: ¿Hora de la muerte? Oh, mira. Cero horas, cero-cero minutos. Feliz Navidad, Lucie Miller.

TÍA PAT: (*distante*) Déjala en paz.

LUCIE MILLER: ¿Qué... qué?

BILLY: Mira. Los familiares se están reuniendo alrededor de la cama.

TÍA PAT: Lucie, no tienes que escucharlo. No tienes que hacerlo.

LUCIE MILLER: Por favor. No la quiero a ella aquí, a él aquí, a él.

TÍA PAT: Lucie...

BILLY: Ella lo sabe, Haygoth.

TÍA PAT: ¿Saber qué?

LUCIE MILLER: Ella lo sabe, Haygoth.

TÍA PAT: Escucha, lo que sea que te haya dicho, no es correcto.

LUCIE MILLER: Lo escuché de la boca del caballo. Bueno, la boca del Zygon.
"Entonces se enterará, ¿verdad? De mí, de ti, de la mentira que le dijimos, de lo que hicimos".

TÍA PAT: Luce...

LUCIE MILLER: No me digas "Luce". Tú y el Doctor, todos esos años, se reían de mí.

TÍA PAT: No. No fue así.

LUCIE MILLER: No me importa cómo fue.

TÍA PAT: No queríamos hacerte daño.

LUCIE MILLER: ¿Qué hay de malo en hacer daño, eh? Sentir cosas. Eso es lo que nos hace reales.

(BILLY gruñe)

LUCIE MILLER: Eso es lo que nos da vida.

BILLY: ¡No!

TÍA PAT: Tienes razón.

LUCIE MILLER: *(eco)* ¿Entiendes qué? Hey... No te atrevas a desvanecerte, no cuando te estoy hablando.

TÍA PAT: No somos nosotros los que nos estamos desvaneciendo, amor, eres tú.

LUCIE MILLER: ¿Qué?

TÍA PAT: Vas a volver.

LUCIE MILLER: Pero yo...

TÍA PAT: Sé que no has terminado. No seas tan duro con el Doctor, ¿quieres?

LUCIE MILLER: ¿Tía Pat?

TÍA PAT: Oh, y eres hermosa.

LUCIE MILLER: No empieces con eso.

BILLY: Tú, Haygoth. Lo has arruinado todo.

TÍA PAT: Ya no tengo fuerzas para luchar contra ti.

BILLY: Tuviste la fuerza para engañarme, Haygoth, para robar mi desviador parabólico. Pagarás por esto durante mucho, mucho tiempo.

TÍA PAT: Sí, sí, un Zynog de por vida, no sólo por Navidad.

BILLY: No lo entiendo.

TÍA PAT: Sólo sigue adelante con ello. ¿Cómo funciona esto?

BILLY: Te mato ahora, con mis manos desnudas metafísicas.

(Su voz cambia a Zynog)

TÍA PAT: Que así sea.

(TÍA PAT gruñe)

BILLY: *(Zynog)* Pero antes de que aplaste tu conciencia, quiero que sepas que pronto tomaré la huella corporal de Lucie Miller.

TÍA PAT: ¡No, no!

BILLY: *(Zynog)* Como Pat Ryder, seguiría siendo un don nadie en la Tierra, pero como Lucie Miller, compañera de un Señor del Tiempo.

TÍA PAT: *(ahogándose)* ¡No, no, por favor!

BILLY: *(Zynog)* No eres nada para mí, Haygoth. Nada para Lucie. Nada para nadie. Muere.

(TÍA PAT se ahoga)

Tiempo de audio — 47:03

(LUCIE MILLER jadea)

MARIKA: ¿Hola? ¿Hola?

LUCIE MILLER: Yo... yo...

MARIKA: Ella está consciente. ¿Lucie? Sí... Está bien. No te preocupes, estás en el hos...

LUCIE MILLER: Holby City, sí. Oh Dios.

MARIKA: No. Es el Blackpool General.

LUCIE MILLER: Lo sé. ¿Dónde está el Doctor?

MARIKA: Está justo aquí. ¿Doctor?

LUCIE MILLER: ¡No, no quiero verlo!

MARIKA: Has tenido un accidente. El doctor debe verte.

LUCIE MILLER: ¡Dije que no quiero verlo! ¿Está bien?

(TÍA PAT jadea)

EL DOCTOR: Hola, hola, Pat, ¿Haygoth?

TÍA PAT: Sí, Pat, Haygoth. Oh... No me siento bien.

EL DOCTOR: No me sorprende. Vamos, tenemos que encontrar un antídoto.

TÍA PAT: Sí. ¿Antídoto?

EL DOCTOR: Algo para este pobre hombre también, el conductor del coche clásico, quienquiera que sea.

TÍA PAT: Pediré ayuda.

EL DOCTOR: Espera. Déjame revisarlo. Oh, qué pena, está muerto.

TÍA PAT: ¿Muerto? ¡Oh!

EL DOCTOR: El Zynog lo ha dejado, se ha ido.

TÍA PAT: ¿A qué te referías ahora, antídoto?

EL DOCTOR: Dime, ¿cómo se llamaba el último sencillo de Trevor?

TÍA PAT: Yo...

EL DOCTOR: Vamos.

TÍA PAT: No tengo tiempo para... exámenes sorpresa... ¡Ay!

EL DOCTOR: Está bien, está bien, te tengo. Respira hondo.

TÍA PAT: ¿Qué... qué me está pasando?

EL DOCTOR: ¿Qué rostro elegirás? ¿Cuál perderás? Eres una estrella fugaz. Haygoth nunca lo habría olvidado.

TÍA PAT: Tú lo sabes.

EL DOCTOR: Sí. ¿Cuál es tu nombre?

TÍA PAT: ¿Mi nombre?

EL DOCTOR: Bueno, no puedo simplemente llamarte Zynog.

TÍA PAT: Landak.

EL DOCTOR: Landak. Bonito nombre. No deberías haberlo hecho, Landak, nada de eso.

TÍA PAT: Siento frío, como si hubiera agua helada en estas venas.

EL DOCTOR: Agua salada, en realidad.

TÍA PAT: ¿Qué?

EL DOCTOR: Una solución salina concentrada. Buena para los humanos, pero si se lleva por vía intravenosa a un Zygon...

TÍA PAT: ¿Veneno?

EL DOCTOR: Sí.

TÍA PAT: Entonces me ha vuelto a engañar.

EL DOCTOR: Me di cuenta de lo que Haygoth había hecho tan pronto como volví en sí. Por eso me noqueó. Sabía que nunca lo permitiría.

TÍA PAT: Entonces... ¿por qué fingiste? ¿Por qué ponerme a prueba?

EL DOCTOR: Sólo necesitaba estar seguro de quién estaba ahí, antes de mover cielo y tierra para salvarla a ella, a él.

TÍA PAT: Hay un antídoto. La leche de los Skarasen.

EL DOCTOR: Sí, pero la necesitas ahora mismo, en este mismo instante. Había pensado que tal vez podría sintetizar algo, esto es un hospital después de todo, pero...

TÍA PAT: Es demasiado tarde. Entiendo.

EL DOCTOR: Me temo que Haygoth no estaba sano. Por favor, déjeme sentarme contigo, hasta que termine.

TÍA PAT: Todo lo que quería era otra oportunidad, como la que tuvo Haygoth.

EL DOCTOR: No, querías tomar su vida para prolongar la tuya. La cosa es que no fue Pat Ryder quien murió en 1985, no realmente. Fue Haygoth, quien se sacrificó para traer a la tía Pat a la vida. Y fue la tía Pat la que se sacrificó para salvar a su sobrina, para salvar a Lucie.

TÍA PAT: Hace más frío.

EL DOCTOR: Sí. Ten, toma mi mano.

TÍA PAT: Tengo miedo.

EL DOCTOR: Shh.

TÍA PAT: Doctor...

EL DOCTOR: Shh.

PAPÁ NOEL: Vamos todos, es Navidad.

(Canta y los demás se le unen)

GRUPO: *(cantando)* En pleno sombrío invierno...

PAPÁ NOEL: ...el gélido viento parecía gemir...

GRUPO: *(cantando)* ...el gélido viento parecía gemir...

PAPÁ NOEL: La tierra estaba dura como el hierro.

GRUPO: *(cantando)* La tierra estaba dura como el hierro...

PAPÁ NOEL: Eso es genial. Sigán adelante.

GRUPO: *(cantando)* ...el agua como una piedra.

PAPÁ NOEL: Había nevado, nieve sobre nieve.

GRUPO: *(cantando)* Había nevado, nieve sobre nieve...

PAPÁ NOEL: Precioso.

GRUPO: *(cantando)* Nieve sobre nieve....

PAPÁ NOEL: Únanse todos, únanse.

GRUPO: *(cantando)* En pleno sombrío invierno, hace mucho tiempo.

PAPÁ NOEL: Ese es el espíritu.

(Empiezan a cantar el verso de nuevo).

RECEPCIONISTA: Muy bien Santa, baja la voz, he dicho.

PAPÁ NOEL: Ah, únete tú también.

RECEPCIONISTA: ¡Oh!

PAPÁ NOEL: Es Navidad. Una vieja y triste melodía.

MARIKA: Disculpe. Señor... Sí.

PAPÁ NOEL: Oh, eres tú.

MARIKA: Tú amiga.

PAPÁ NOEL: Sí. *(Olfatea)* Lo sé.

MARIKA: Se ha ido.

PAPÁ NOEL: Sí.

MARIKA: Oh no, quiero decir, ella ha dejado el edificio.

PAPÁ NOEL: Está bien. No tienes que recurrir a eufemismos.

MARIKA: No, me refiero a que realmente dejó el edificio. Se acaba de dar de alta.

PAPÁ NOEL: ¿Alta?

MARIKA: Es muy tonta. No debería haberse ido. Debería seguir aquí en el hospital. Tú eres su amigo. ¿Sabes adónde habrá ido?

PAPÁ NOEL: Ni idea, lo siento. Pero el otro tipo con el que anda, es un doctor.

MARIKA: Entonces debería saberlo mejor.

PAPÁ NOEL: Sí. Pero se despertó. Eso es brillante. Disculpen. Vamos, todos ustedes.
(Cantando) En pleno sombrío invierno...

(El grupo está en el medio de la canción, en la línea " el agua como una piedra")

PAPÁ NOEL: Sí. Lo siento. Creo que ella estará bien, cariño.

MARIKA: Eso espero. Sin embargo... eres bueno con la gente. Incluso la recepcionista se está uniendo, y... es una miserable bruja.

(Débil sonido de teléfono sonando en el fondo)

PAPÁ NOEL: Oh, bueno, soy... un profesional, sabes.

MARIKA: ¿Cantante?

PAPÁ NOEL: Santa. Bueno, lo era. Tenía una gruta en el parque comercial de Bramlington. Sólo que la Asociación de Comerciantes me reemplazó este año. Demasiado viejo.

MARIKA: *(risas)* ¿Cómo puede ser que Papá Noel sea demasiado viejo?

PAPÁ NOEL: ¡Ja! Dímelo tú. Oh, bueno...

MARIKA: ¿No tienes trabajo?

PAPÁ NOEL: No.

MARIKA: Hmm. Necesitan porteros aquí.

PAPÁ NOEL: ¿Sí?

MARIKA: Eres bueno con la gente. Creo que te iría bien. Debo irme ahora. Feliz Navidad.

PAPÁ NOEL: Sí. Para ti también. Ah, ¿llaman a eso cantar? Vamos. ¡Es Navidad!

(El coro de fondo continúa. Afuera ahora)

CORO: Nieve sobre nieve...

EL DOCTOR: Pensé que te encontraría aquí.

CORO: En pleno sombrío invierno...

LUCIE MILLER: No podía ir a casa, ¿verdad? Ya estoy allí.

EL DOCTOR: ¿Puedo sentarme?

LUCIE MILLER: Es una playa grande. Mucho espacio.

CORO: Hace mucho tiempo.

(La canción continúa de fondo mientras hablan)

LUCIE MILLER: Oh, vamos. No quiero hablar, sin embargo.

EL DOCTOR: No.

LUCIE MILLER: Sé que no debería haberme ido, pero pensé que sería mejor. Si quisieran saber quién soy, podrían llamar a mis padres.

EL DOCTOR: Sí.

(Sonido de escalofríos de LUCIE MILLER)

EL DOCTOR: ¿Tienes frío?

LUCIE MILLER: Sí, es una bata quirúrgica. Hay un poco de corriente de aire en la espalda.

EL DOCTOR: Toma, mi abrigo.

LUCIE MILLER: No te preocupes. La gente me conoce por aquí. No me verían ni muerta vestida como una...

EL DOCTOR: Como un idiota.

LUCIE MILLER: Tú lo dijiste, amigo.

EL DOCTOR: Mira, me doy cuenta de que debería habértelo dicho. Ambos debimos hacerlo.

LUCIE MILLER: Ya es demasiado tarde.

EL DOCTOR: Sí. Sé que es complicado.

LUCIE MILLER: *(llorando)* Tienes razón.

EL DOCTOR: Ella te quería mucho.

LUCIE MILLER: Sí.

EL DOCTOR: Hay algo. Mira.

LUCIE MILLER: Su bolso.

EL DOCTOR: Tómalo.

LUCIE MILLER: No.

EL DOCTOR: Hay una tarjeta dentro. Es para ti.

LUCIE MILLER: Tal vez más tarde. No lo sé.

EL DOCTOR: ¿Qué harás?

LUCIE MILLER: No puedo ir a casa. No hasta el verano, una vez que me haya ido.

EL DOCTOR: Sí.

LUCIE MILLER: Quizás subir a un camión, dar una vuelta a Europa, algo.

EL DOCTOR: ¿Aventón?

LUCIE MILLER: Tendré cuidado.

EL DOCTOR: No, es solo...

LUCIE MILLER: Oh. ¿Qué diablos es eso?

EL DOCTOR: Un desviador parabólico. Es una especie de pulgar espacial. Lo dejé funcionando, verás, en Bramlington.

(Materialización de la TARDIS)

LUCIE MILLER: Muy útil para ti.

EL DOCTOR: ¿Para mí?

LUCIE MILLER: Ya lo has oído.

EL DOCTOR: No lo dices en serio.

LUCIE MILLER: Me mentiste.

EL DOCTOR: Lo sé. Pero...

LUCIE MILLER: Sé que tendrías un montón de buenas razones. No digo que seas... no sé... una mala persona. Es solo que...

(Se detiene y solloza)

EL DOCTOR: ¿Sólo? ¿Sólo qué?

LUCIE MILLER: Todo ha cambiado.

EL DOCTOR: Lucie, me equivoqué. Debí habértelo dicho.

LUCIE MILLER: Ahora nunca podré volver a confiar en ti, como es debido.

EL DOCTOR: Pero la gente es falible.

LUCIE MILLER: Pero tú no. No tú.

EL DOCTOR: Sí, yo, Lucie. Yo. No soy un superhéroe, sabes. No tengo rayos X en los ojos. No puedo saltar edificios altos con un solo salto.

LUCIE MILLER: Pero viajas en el tiempo y el espacio. Tienes dos corazones, vives en una caja mágica que es más grande por dentro, sabes todo sobre... cosas. Eres el Doctor. Eres brillante y fue genial, quiero decir realmente genial y... y, bueno... así es como quiero recordarlo. Así es como quiero recordarte.

EL DOCTOR: Así que ahora sólo soy un recuerdo.

LUCIE MILLER: Sí. El mejor recuerdo que tengo.

(Caminando)

LUCIE MILLER: Sí. Recuerdo al Doctor. Era genial.

(Comienza el ruido de desmaterialización de la TARDIS)

LUCIE MILLER: Lo pasamos muy bien, un tiempo increíble. Entonces una noche desapareció en su caja mágica, simplemente desapareció, y nunca lo olvidaré. Nunca.

(Tema de cierre de Doctor Who, compuesto por Ron Grainer, arreglado por Nicholas Briggs.)